



CENTRO DE REFLEXIÓN EN POLÍTICA INTERNACIONAL

Análisis de coyuntura

Año 2021 / Mes: noviembre / Nº 30

El **Centro de Reflexión en Política Internacional** fue creado en 1995 y tiene como objetivos principales: promover e impulsar una instancia de análisis, discusión y seguimiento de la política internacional argentina, analizada en sus diversas fases pasadas, presentes y futuras; y constituir un ámbito de capacitación, actualización y producción académica en Política Exterior Argentina.

AUKUS y los vaivenes entre China y Estados Unidos

Matías Mendoza¹

Introducción

El anuncio a fines de septiembre de la alianza estratégica entre Australia, Reino Unido y Estados Unidos o AUKUS, por sus siglas en inglés, es una instancia más de cooperación entre los antedichos países en ésta región.

Los tres países antedichos cooperan enérgicamente en la región ya desde la década del '40, enfrentando al Imperio Japonés y sus ambiciones territoriales. Ya desde mediados de los '50, los tres fundan la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO), la cual es disuelta tras el reacercamiento entre China y Estados Unidos bajo la presidencia de Richard Nixon a inicios de los años '70.

¹ Profesor en Historia (FaHCE-UNLP); Maestrando en RRII (IRI-UNLP). Miembro del CeRPI (IRI-UNLP); Email: matiasmendoza@gmail.com

En 1956, junto con Nueva Zelanda, Australia se une al tratado del Reino Unido y Estados Unidos (UKUSA), firmado ya en 1943, y que sería la base para el surgimiento de los Five Eyes o Cinco Ojos, estableciendo una red de cooperación entre las agencias de inteligencia de los antedichos países junto con los de Canadá, y que sigue vigente.

Con el surgimiento de procesos competitivos de regionalización surge el QUAD o Diálogo de Seguridad Cuadrilateral en 2007. Une a sus miembros-los antedichos más la India-la defensa de la democracia y la cooperación en seguridad, así como la preocupación por el ascenso de China.

Lo que distingue al AUKUS, además de un fuerte carácter anglosajón, es el hecho de que claramente es una reacción ante los procesos de regionalización competitivos en la región del Indo-Pacífico y ante el ascenso de China como potencia en la región y su lanzamiento de iniciativas como el BRI (*Belt and Road Initiative*). Gran Bretaña y Estados Unidos se comprometen, entre otras cosas, a proveer de unos 8 submarinos de propulsión nuclear a su socio australiano. (Ramoneda, 2021)

Consideramos al AUKUS principalmente como otro intento encabezado por Washington por aplicar políticas de contención sobre lo que perciben como una potencia revisionista. Estamos interesados en mostrar cómo la reacción estadounidense ante el ascenso chino sería, teniendo en cuenta varios factores, desmedida. China no es la URSS, ni Estados Unidos se encontraría en una situación de declive irremediable en un futuro próximo.

Sin pretensiones de ser exhaustivos, nos dedicaremos a explicar entonces como las capacidades materiales chinas y estadounidenses, así como el grado de interdependencia económica que ambas muestran, nos permiten concluir que el AUKUS, así como otras reacciones estadounidenses respecto a China, son desmedidas, aunque entendibles.

Antecedentes

La caracterización de China como una potencia revisionista y los temores respecto a su ascenso vertiginoso, combinado con las constantes alusiones al declive hegemónico estadounidense, han dado lugar a numerosos ensayos, libros y/o artículos que han abordado estas temáticas por ej.: *El Largo Siglo XX* y *Adam Smith en Pekín*, del autor Giovanni Arrighi, *Auge y Caída de las Grandes Potencias*, de Paul Kennedy, o *The Hell of Good Intentions*, del autor neorrealista Stephen Walt, por mencionar algunos.

La identificación de China como un competidor serio para el poderío estadounidense puede remontarse al viraje tomado por la administración Obama en la región del Asia Pacífico hace ya una década, y a las medidas aplicadas por Trump, que desembocaron en una guerra de tarifas con Beijing y una agresiva retórica anti-china. Las mismas coinciden con el llamado Sueño Chino bajo el mandato de Xi Jinping, y las ambiciosas iniciativas como BAI y la BRI.

Lo que pareciese observarse en los últimos años es una “securitización” de lo que había empezado como una disputa económica entre ambas potencias, y que parece acentuarse con la llegada de Biden a la presidencia.

Antes que hablar de una nueva Guerra Fría, nos interesa señalar un punto en particular en el cual la relación bilateral Beijing-Washington difiere fundamentalmente de la mantenida con Moscú-

el grado de interdependencia económica mantenida-así como las capacidades materiales con las cuales cuenta el gigante asiático.

Capacidades materiales e Interdependencia económica: lo que ambas nos dicen

Empecemos por considerar los recursos materiales y los atractivos culturales que China ostenta. Luego de ello, consideremos el peso que tiene la relación económica bilateral con Washington. Observando cuidadosamente, nos encontramos con una situación muy diferente a la que había durante la Guerra Fría y el conflicto con la URSS.

Según datos recientes, China fue uno de los cinco países que más gasto en defensa durante el pasado año, situándose justo detrás de Estados Unidos. Ambos presentaron gastos respectivamente por US\$252 y US\$780 mil millones. (da Silva, Tian & Marksteiner, 2021) Existen otros factores que reflejan su peso como potencia militar, tal como su enorme extensión territorial y una población que roza los 1400 millones; su número de tropas, y el que está en posesión de unas 250 cabezas nucleares. Pese a esto, carece de las alianzas, bases internacionales y experiencia estadounidense en el área.

Desde el lado del *soft power*, carece de atractivos culturales significativos, a diferencia de la enorme industria cultural de Hollywood, junto con el problema que puede suponer el creciente nacionalismo sino-centrista en detrimento para las relaciones con sus vecinos más cercanos. (Nye, 2015) Recién este año una de sus universidades, la Universidad de Tsinghua, ha conseguido figurar dentro del top 20 en un listado de más de 1000 instituciones universitarias a lo largo del globo, mientras que las universidades estadounidenses dominan los primeros podios prácticamente².

China también se halla detrás de EEUU en diversos aspectos económicos: grandes áreas de su país aún están en condiciones de ruralidad extrema y pobreza, y su ingreso per cápita es apenas el 20% el del estadounidense promedio. Por otro lado, pese a sus intentos por promocionar e incrementar el rol del yuan para las transacciones financieras, éste representa apenas el 8% del total, frente al 91% representado por el dólar. Por último, sus patentes e innovación tecnológica la dejan todavía por detrás de Estados Unidos, al ser las mismas abandonadas, carecer de usos prácticos o siendo de dudosa calidad (He, 2021)

...El dinero no es todo, pero ay, como ayuda...a entender el vínculo bilateral...

Un elemento que no podemos pasar por alto es que, a diferencia de lo que ocurría con la URSS, la interdependencia económica entre Washington y Beijing es considerable. Las cifras del comercio bilateral superan los US\$500000 millones, el stock de inversiones mutuas es de unos US \$161000 millones y hay unos US\$1,3 billones en bonos del tesoro estadounidense que están en manos chinas.

² World University Rankings 2021. DOI: https://www.timeshighereducation.com/world-university-rankings/2021/world-ranking#!/page/61/length/25/sort_by/rank/sort_order/asc/cols/stats

(Actis y Creus, pp. 204, 2020) Durante los '70 y los '80, el comercio entre la URSS y Estados Unidos difícilmente llegó a constituir algo de peso similar al vínculo que tienen los países antedichos.

Las raíces recientes de este lazo económico se pueden ubicar en la demanda del consumidor estadounidense por manufacturas elaboradas a bajo costo en China por las empresas que han trasladado allí sus plantas, así como a la estrategia empleada por la administración de Bill Clinton, la cual consideraba que la integración económica y apertura china-con su ingreso a la OMC, por ejemplo-tendrían efectos positivos sobre ésta.

China ha aprovechado las ganancias derivadas de las políticas antedichas para asegurarse la compra de los bonos del Tesoro. Estos son los orígenes de la denominada Chimerica, que representa un tercio de la producción económica y más de la mitad del crecimiento económico global durante la primera década del siglo XXI. (Ferguson & Schularick, 2007)

Los riesgos y las posibilidades de un desacople entre ambas economías serían perniciosos para ambas partes, tomando en cuenta los factores aquí presentados. Claro está que sería muy optimista solo quedarse con los efectos benéficos del comercio entre ambos países y no considerar los perjuicios que ha ocasionado, por ejemplo, la deslocalización de las actividades productivas de las empresas estadounidenses (pérdida de empleos en el cinturón industrial, principalmente) y que han trasladado sus plantas a suelo chino, y cuyos efectos negativos han sido explotados por diversas figuras dentro de Estados Unidos. Además, debemos pensar en los efectos limitantes que puede tener sobre la soberanía estatal el vínculo bilateral.

Consideraciones finales

Concluimos este breve texto considerando que, algo como el AUKUS y otras reacciones similares de parte de Estados Unidos nos resultan exageradas. El miedo al declive hegemónico o la percepción de China como serio rival son entendibles, aunque no parecen ser una realidad cercana aún. En todo caso, si Estados Unidos desea contener a China y limitar su expansión por la región del Asia Pacífico, debería tener en cuenta que la misma ya cuenta con un limitante formado por sus vecinos regionales-India, Japón, por mencionar ejemplos- que tienen su propios roces fronterizos y políticos con Beijing.

La relación bilateral y sus efectos en lo económico ya la hemos abordado un poco más detalladamente arriba, pero reiteramos que la apuesta optimista por incorporar a China en un orden internacional liberal, encabezado por Washington, difícilmente pueda sostenerse como una posibilidad, y que efectivamente hay una securitización de la agenda en desarrollo, como demuestra el AUKUS.

Bibliografía

Actis, E. y Creus, N. (2020) La disputa por el poder global: China contra Estados Unidos en la crisis de la pandemia. Buenos Aires: Capital Intelectual

- Lopez da Silva, D, Tian, N & Marksteiner, A (2021) Trends in World Military Expenditure. SIPRI Fact Sheet. DOI: <https://www.sipri.org/publications/2021/sipri-fact-sheets/trends-world-military-expenditure-2020>
- Ferguson, N. & Schularick, M. (2007) “Chimerica” and the Global Market Asset Boom. International Finance, volumen 10 (3), pp. 215-239. Disponible en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1468-2362.2007.00210.x>
- He, A (2021) What Do China’s High Patent Numbers Really Mean? Center for International Governance Innovation (CIGI). DOI: <https://www.cigionline.org/articles/what-do-chinas-high-patent-numbers-really-mean/>
- Nye Jr, J (2015) Is the American century over? Polity Press
- Ramonedá, E. (2021) Viejos conocidos y nuevas configuraciones en el indo-pacífico: AUKUS.IRI-UNLP.DOI:<https://www.iri.edu.ar/index.php/2021/09/30/viejos-conocidos-y-nuevas-configuraciones-en-el-indo-pacifico-aukus/>